



En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12)

JESÚS, EL JUSTO

Autor Alberto Prokopchuk

Lectura bíblica: Hechos 22:14 – 1 Pedro 3:18

Por muchos siglos los judíos esperaban la llegada de un Mesías que reinaría sobre la tierra trayendo felicidad, según la profecía de Jeremías 23:5 que dice: “He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.” Pero cuando vino el Mesías “el renuevo justo”, lo mataron como dijo Pedro en su primer discurso “Mas vosotros negasteis al Santo y al JUSTO, y pedisteis que se os diese un homicida, (Hechos 3:14) Y más adelante, Esteban, el primer mártir de la iglesia cristiana dijo: “¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del JUSTO, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores;” (Hechos 7:52)

Pero gracias a Dios, el Justo resucitó y apareció a Saulo de Tarso mientras perseguía a la iglesia y le envió a un hombre llamado Ananías para, que le dijera “El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al JUSTO, y oigas la voz de su boca.” (Hechos 22:14) Vemos con claridad que el Justo al cual hacían referencia era Jesucristo.



Jesús fue llamado varias veces “Justo” pero, ¿qué significaba antiguamente este adjetivo?



El adjetivo “justo” era de uso corriente en el mundo greco-romano durante el primer siglo de la era cristiana, y tenía principalmente tres acepciones: (1) Se calificaba de justo al individuo que tenía un comportamiento correcto con sus semejantes (2) Justo era también el ciudadano que respetaba las leyes del país, que tenía lealtad cívica o política. (3) Y justo era el hombre virtuoso, honesto, equitativo y que “daba a cada uno lo que es suyo”. Entre los israelitas, un justo era un hombre que guardaba todos los mandamientos de Dios y cumplía con todas sus responsabilidades con su prójimo, sobre todo porque mostraba integridad, misericordia y honradez. Se llamaba “justo” a la persona intachable, a la cual no se le podía reprochar nada. Por eso ser justo equivalía a ser santo. Por eso leemos en Génesis 6:9: “Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón JUSTO, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.” Y en el Nuevo Testamento se mencionan a varias personas consideradas como justas, entre ellas, a José, el marido de María (Mateo 1:19); Zacarías y Elisabet: Lucas 1:6 “Ambos eran justos delante de Dios, y andaban

irreprensibles en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.”, Simeón que era “justo y piadoso” (Lucas 2:25) y otros. Todos ellos tuvieron algunas características distintivas.



¿Cuáles son las características distintivas de un hombre justo?



El justo tiene comunión íntima con Dios.

Proverbios 3:32 “...mas su comunión íntima (de Dios) es con los justos”

El justo es un hombre de paz.

Salmos 37:37 “Considera al íntegro, y mira al justo; porque hay un final dichoso para el hombre de paz.”

El justo devuelve lo que pidió prestado y también comparte lo que tiene.

Salmos 37:21 “El impío toma prestado, y no paga; mas el justo tiene misericordia, y da.”

El justo habla lo que edifica y hace bien a los demás

Proverbios 10:11 “Manantial de vida es la boca del justo;...”

Proverbios 10:21 “Los labios del justo apacientan a muchos”

Proverbios 15:28 “El corazón del justo piensa para responder”

Proverbios 10:32 “Los labios del justo saben hablar lo que agrada”

El justo no acepta la mentira

Proverbios 13:5 “El justo aborrece la palabra de mentira”

El justo desea solamente el bien

Proverbios 11:23 “El deseo de los justos es solamente el bien;”

El justo se expresa con sabiduría y justicia

Salmos 37:30 “La boca del justo habla sabiduría, y su lengua habla justicia”

El justo es enseñable

Proverbios 9:9 “Da al sabio, y será más sabio; enseña al justo, y aumentará su saber.”

El justo trata bien a los animales

Proverbios 12:10 “El justo cuida de la vida de su bestia; mas el corazón de los impíos es cruel.”

El justo se interesa por la causa de los pobres

Proverbios 29:7 “Conoce el justo la causa de los pobres”

El justo es como un árbol que produce vida.

Proverbios 11:30 “El fruto del justo es árbol de vida; y el que gana almas es sabio.”

Como vemos, la vida de una persona justa es hermosa, pero ¿quién puede llegar a este nivel de vida? El apóstol Pablo admite en Romanos 3:10 “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;” y más adelante dice “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,” (Romanos 3:23) Y no hay manera alguna para cambiar esta realidad, porque el pecador nunca podrá ser reconocido por Dios como justo. Como Dios es justo y no puede mentir, no

dirá nunca que alguien es justo si no fue justo. Y si uno no es justo no puede entrar en el cielo, como dice en 1 Corintios 6:9 “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?”

Como no teníamos escapatoria y todos seríamos condenados por nuestra injusticia y desobediencia, vino Jesucristo, el Justo, el que no tenía ningún pecado para ocupar nuestro lugar, y para morir por nosotros, como dice en Romanos 5:7-8 “Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Y Cristo murió por nosotros, no para que sigamos siendo pecadores, sino para que seamos justos. Esto está escrito con claridad en Romanos 5:19 “Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.” Es decir que, por la desobediencia de un hombre que fue Adán, muchos fuimos constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, que es Jesucristo, los muchos serán constituidos justos. Jesucristo vino a cambiar nuestro estatus con Dios, vino a cambiar nuestra condición de pecadores para transformarnos en justos.

Lo que escribió el apóstol Pablo se corrobora también en 1 Pedro 3:18 “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios”, no para que sigamos pecando, sino para que vivamos como lo que somos, como justos. Porque algunos se jactaban diciendo que seguían siendo pecadores, porque eran pecadores “salvados”, pero pecadores al fin. Si es así ¿para qué, entonces, murió Cristo? ¿No murió para librarnos del pecado? ¿No murió para que seamos justos? El apóstol Juan, alarmado porque algunos creyentes pensaban que podrían seguir siendo injustos y que todo estaba bien, escribió en 1 Juan 2:29 “Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.” 1 Juan 3:7 “Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo.”

¿Significa que el creyente en Cristo no peca nunca? No, no significa esto, pero debe ser la excepción, no la regla. Porque todos podemos equivocarnos y fracasar alguna vez, pero nunca deberíamos quedarnos allí, sino debemos correr a Jesús con nuestra confesión, porque él es fiel y JUSTO. 1 Juan 1:9 “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y JUSTO para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” 1 Juan 2:1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el JUSTO.”

¿Quieres recibir a Jesucristo en tu vida para que perdone todos tus pecados y te haga justo como él es justo?



(Testimonio de conversión del facilitador o de algún miembro del grupo. También podría recurrir a la lectura de algunas conversiones notables en Internet, para mostrar cómo Dios ha bendecido sus vidas)



ORACIÓN: Señor Jesús, te ruego que perdones todos mis pecados y me hagas justo como tú eres justo por medio de la fe. Hoy quiero comenzar una nueva vida y por eso te recibo como mi Salvador y Señor. Amén

INSTRUCCIONES PARA EL FACILITADOR

Un facilitador es también un administrador de justicia y debe ser justo en todas sus decisiones, comentarios y consejos. Porque si no procede como es justo, el grupo comenzará a tener serios problemas y el crecimiento se estancará.

A continuación tienes algunas recomendaciones para que puedas proceder como es justo:

1. Para ser justo líbrate de los prejuicios y de la parcialidad
Los prejuicios pueden hacerte injusto, porque tener prejuicios es pensar mal de una persona sin conocerla de verdad. Tener prejuicios es rechazar interiormente a alguien por su raza o su cultura o su posición social. Y ser parcial es favorecer a alguien sin haber escuchado la "otra campana". Parcial es algo que no está completo, y cuando uno escucha solamente una parte y emite una opinión, esa opinión no es imparcial. Por eso Pablo puso "bajo juramento" a Timoteo cuando dijo: "Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin PREJUICIOS, no haciendo nada con PARCIALIDAD. (1 Timoteo 5:21)
2. Para ser justo habla la verdad en amor.
La forma en decir la verdad es más importante que la verdad misma. Porque una cosa es decir la verdad con enojo y deseos de dañar y otra completamente distinta es decir la verdad en amor, como lo indica Pablo en Efesios 4:15 "sino que siguiendo la VERDAD EN AMOR, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,"
3. Para ser justo escucha antes de hablar
Escucha con empatía, es decir, percibiendo lo que el otro siente y poniéndote en su lugar. Santiago 1:19 "Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse" Y si te apuras en hablar sin haber escuchado realmente, sin duda serás injusto en tus conclusiones.
4. Para ser justo procura obedecer
Una de las características más notables de Jesús fue su obediencia. Él fue un Hijo obediente, como dice en Hebreos 5:8 "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;" y llegó a ser autor de eterna salvación según Hebreos 5:9 "y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;" Y así como Jesús obedeció a su Padre, los hijos también deben hacer lo mismo como dice en Efesios 6:1 "Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo." ¿Por qué deben obedecer? "Porque esto es justo". Lo mismo se aplica a los que presiden la iglesia Hebreos 13:17 "Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso."
5. Para ser justo da lugar a otros.
No para desligarte de responsabilidades sino para que los demás crezcan y se desarrollen. Porque es justo que cada miembro de la iglesia tenga la oportunidad para desarrollar sus dones y capacidades, para progresar y para crecer. Como dice en 1 Corintios 10:24 "Ninguno busque su propio bien, sino el del otro"